





# **En el Nombre del Padre**

**por Matthew A. German**

## NOTAS DEL AUTOR

Las citas bíblicas se basan principalmente en la versión Reina-Valera 1995.

A menos que se indique lo contrario, lo escrito en negrillas y/o subrayado ha sido añadido por el autor para hacer énfasis en la importancia en el comentario.

## ACERCA DE LA CUBIERTA

Esta imagen contiene un comentario de 14 líneas sobre el Libro de Habacuc encontrado entre los Rollos del Mar Muerto en Qumrán. Fue escrito alrededor del año 50 A.C. utilizando principalmente un guión arameo. El Tetragrámaton hebreo se puede ver claramente, escrito en el antiguo paleo-hebreo, en el medio de la 5ª línea desde la parte superior. El escritor estaba citando de Hab. 2: 13-14.

*Nota: esta imagen se encontró en una galería en línea y se cree que es de dominio público.*

Derechos reservados 2007-2018 por Lion of Judah Family Worship Center  
(León de Judá Centro de Familia y Adoración)  
TODOS LOS DERECHOS HAN SIDO RESERVADOS  
info@4LionofJudah.com  
Huntsville, AL

# Tabla de Contenido

Introducción.....	1
El Nombre del Padre .....	2
¿Qué hay de ‘Jehová’?.....	3
Gente, nombres y títulos importantes.....	6
¿Qué tan importante es el Nombre? .....	7
¿Sabían los patriarcas el Nombre? .....	8
“La zarda ardiente” y una mala interpretación de las Escrituras .....	10
El Efecto Babilonia .....	11
“Yo he venido en nombre de mi Padre” .....	14
El Mesías y el Nombre del Padre .....	17
El Mandamiento más grande .....	18
Algunas preguntas frecuentes .....	19
Importancia adicional de los Nombres .....	23
Conclusión.....	25



# En el Nombre del Padre

*“Yo he venido en nombre de mi Padre y no me recibís; si otro viniera en su propio nombre, a ése recibiríais.” (Juan 5:43).*

## Introducción

Los nombres son importantes. Pregúntele a cualquiera que haya sido víctima de robo de identidad o haya estado involucrado en un caso de identidad errónea. En un nivel más personal, pregúntese cómo te sentirías si tu cónyuge, mejor amigo o un pariente cercano te llamara continuamente por el nombre de otra persona. Supongamos que él/ella ha sustituido un título genérico o una palabra no específica como “niño” o “mujer” por tu nombre. Al principio puede que te sientas un poco perplejo, pero eventualmente te ofenderías y hasta te enojarías porque a este ser amado no parecía importarle lo suficiente como para usar tu propio nombre.

Tan importantes como son los nombres en el mundo en el que vivimos, son aún más importantes en la Biblia, donde un nombre a menudo transmite la esencia misma del que lo lleva:

*“El concepto bíblico de nombrar estaba enraizado en la comprensión del mundo antiguo de que un nombre expresaba esencia. Saber el nombre de una persona era conocer el carácter total y la naturaleza de esa persona... El conocimiento de un nombre implicaba una relación entre las partes en la que el poder de dañar o el bien estaba en vigor.”<sup>1</sup>*

Si los nombres son tan importantes en la Biblia, ¿alguna vez te has preguntado qué es el Nombre del Creador de los cielos y la tierra? La mayoría de las personas, cuando se les hace esta pregunta, generalmente

responden con “Dios” o “el Señor”, sin embargo, esos títulos no identifican específicamente a quién se refieren. Los partidarios de habla hispana de todas las principales religiones del mundo se refieren al objeto de su adoración como “Dios” y “Señor”. Obviamente, esos títulos no aclaran a quiénes se refieren. Si bien podrían estar refiriéndose al “Dios de Abraham, Isaac y Jacob”, podrían fácilmente referirse a Alá, a Buda o incluso al mismo Satanás. De hecho, la Biblia identifica a Satanás como el “**dios** de este mundo.” (2 Corintios 4:4)

## El Nombre del Padre

Nuestro Padre celestial realmente tiene un Nombre personal, y se revela claramente en las Escrituras originales del Antiguo Testamento. Escrito como cuatro caracteres hebreos – יהוה – y conocido por los estudiosos como el *Tetragrámaton* (en griego significa “Cuatro letras”), está escrito en español como Y-H-W-H y se pronuncia Yahweh (“Yahweh”). Aunque este Nombre aparece 6.823 veces en los manuscritos hebreos originales del Antiguo Testamento, ha sido reemplazado en muchas versiones españolas de la Biblia por títulos genéricos: “el SEÑOR” y “DIOS”.

“El nombre de Dios tiene una clave importante para entender la doctrina de Dios y la doctrina de la revelación. El nombre de Dios es una **revelación personal** y revela su relación con su pueblo. Su Nombre es conocido solo porque Él lo elige para darlo a conocer. Para la mente hebrea, Dios estaba oculto y revelado, trascendente e inmanente. Aunque era misterioso, noble e inaccesible, colmó la brecha con la humanidad al revelar su nombre...

“**La verdad del carácter de Dios se centra en su nombre.** El Nombre divino revela el poder, la autoridad y la santidad de Dios. Esto explica la gran reverencia de Israel por el Nombre de Dios... El nombre del pacto para Dios era ‘Yahweh.’ La fe de Israel fue una nueva respuesta a Dios basada en Su revelación. Este Nombre fue tan único y poderoso que Dios formó un pacto con Su pueblo basado en Su auto revelación.”<sup>2</sup>



Considere esta entrada del diccionario-concordancia de la versión de la Biblia Nuevo del Rey Santiago: “Yahweh: El Dios del pacto de Israel, YHWH es el hebreo original. Según **la costumbre judía**, debido a la reverencia, el nombre divino no debía ser pronunciado, por lo que las palabras hebreas para Señor y Dios fueron **sustituídas**. Siempre que las palabras SEÑOR y DIOS aparecen en mayúsculas grandes y pequeñas, el hebreo original dice YHWH.”<sup>3</sup>

Tenga en cuenta que era una costumbre judía no decir el nombre de Yahweh y sustituirlo por títulos. No hay justificación bíblica para tal práctica; por el contrario, en realidad estamos instruidos para no agregar ni quitar de Su Palabra. Las palabras “SEÑOR” y “DIOS”, ya sea en mayúsculas o no, son títulos, no nombres.

La clave es entender que los nombres propios no se traducen, se transcriben. La palabra “traducir” significa “cambiar de un lugar, estado o forma a otro”, mientras que la palabra “transcriben” significa “representar o deletrear en los caracteres de otro alfabeto”. La pronunciación de un nombre no cambia cuando se transcribe de un idioma a otro. Por ejemplo, el nombre de Ronald Reagan todavía se pronuncia como Ronald Reagan, ya sea que uno hable inglés, ruso, árabe, chino, swahili o español. Del mismo modo, el nombre de Mikhail Gorbachev se pronuncia igual, independientemente del idioma. Puede haber un ligero acento, dependiendo de quién está hablando, pero eso no cambia el hecho de que los nombres siguen siendo los mismos.

## ¿Qué hay de ‘Jehová’?

Muchas personas han sido inducidas a creer que el Nombre del Padre es ‘Jehova’ o ‘Yehova.’ ¿Es esto cierto?

Para responder a esta pregunta, es importante considerar varios puntos. En primer lugar, la letra “J” es una adición reciente al alfabeto español y originalmente fue usado como “I” decorativa al comienzo de las palabras:

“Originalmente, en el alfabeto latino, la jota era una variante caligráfica de la i, es decir, una ‘i’ con una califa alargada... Comenzó a tener un uso distintivo en el alto alemán medio, y no fue hasta el siglo XVI cuando se empezó a considerar la ‘J’ como una letra con valor propio...”
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

“La ‘J’ fue la última letra que se incorporó al alfabeto latino moderno, por parte de Pierre de la Ramée (1515-1572), para distinguirla del valor fonético que había desarrollado la ‘I’ en las lenguas romance.”<sup>4</sup>

Podemos ver un ejemplo de eso en el siguiente verso desde las Sagradas Escrituras de 1569: “Cantad a Dios, cantad salmos a su Nombre; ensalza al que cabalga sobre los cielos; JAH es su Nombre, y alegraos delante de él.” (Salmos 68:4). ‘JAH’ hubiera sido pronunciado como ‘Yah’ (IAH). Incluso hoy, la letra J todavía tiene un sonido “y” en algunos idiomas, como el alemán (p.ej. Johann Sebastian Bach and jaegerschnitzel).

Entonces ¿dónde origen el nombre ‘Jehová’?

“Jehová es una falsa pronunciación moderna del nombre hebreo, que resulta de combinar las consonantes de ese nombre, YHWH, con las vocales de la palabra Adonay, “Señor”, que los judíos sustituyeron por el nombre propio al leer las Escrituras. En tales casos de sustitución, las vocales de la palabra que se debe leer se escriben en el texto hebreo con las consonantes de la palabra que no se debe leer. Las consonantes de la palabra que se va a sustituir se escriben ordinariamente en el margen; pero dado que Adonay era leído regularmente en lugar del inefable nombre YHWH, se consideró innecesario notar el hecho en cada ocasión.

“Cuando los eruditos cristianos comenzaron a estudiar el Antiguo Testamento en hebreo, si eran ignorantes de esta regla general o consideraban la sustitución como una pieza de superstición judía, leyendo lo que realmente estaba en el texto, inevitablemente pronunciarían el nombre Jehová... Muchos autores, católicos y protestantes, usaron la forma Jehová en el siglo XVI... Apareció en la Biblia inglesa en la traducción del Pentateuco (1530) de Tyndale, y se encuentra en todas las versiones protestantes inglesas del siglo XVI, excepto en Coverdale (1535). En la versión autorizada de 1611 ocurre en Ex. 6:3; Sal. 83:18; Is. 12:2, 26:4, junto a los nombres compuestos Jehová-jireh, Jehová-nissi, Jehová-shalom.”<sup>5</sup>

“De los nombres de Dios en el Antiguo Testamento, lo que ocurre con mayor frecuencia (6.823 veces) es el llamado Tetragrámaton, YHWH (יהוה), el nombre personal distintivo del Dios de Israel. Este nombre se representa comúnmente en las traducciones modernas por la forma “Jehová”, que, sin embargo, es una **imposibilidad filológica**... Esta forma ha surgido al intentar pronunciar las consonantes del Nombre con las vocales de Adonai (= “Señor”), que los Masoritas han insertado en el texto...”<sup>6</sup>

Filología es el estudio de cómo se desarrollan las lenguas a lo largo del tiempo; “imposibilidad filológica” es una forma complicada de decir que ‘Jehová’ no puede ser la transliteración propia del Tetragrámaton.

### ¿Waw o Vav?

En hebreo moderno, el װ (*vav*) puede tomar el sonido de ‘v’ or ‘w’, pero en hebreo antiguo originalmente tenía la pronunciación de /waw/.

“El sonido de *waw* hace mucho tiempo no era ‘vav’ en absoluto, pero ‘w’ y ‘w’ es débil... Los judíos yemenitas de Arabia que conservan una pronunciación antigua, correcta y pura del hebreo todavía pronuncian el װ como ‘w’ – como lo hace el árabe, el idioma hermano cercano del hebreo.”<sup>7</sup>

Es interesante notar que en los primeros textos de la Biblia en inglés, David fue escrito como Daud (‘Dawiyd’), de la misma manera que fue transcrito en la Septuaginta griega.

“En latín, V era una letra vocal, pero en las lenguas romances, como el francés y el italiano, su valor antes de una segunda vocal evolucionaba a la pronunciación consonántica moderna /v/. Hasta el 17c, V era ambiguo en inglés, capaz de representar los sonidos de *u* y *v*”.<sup>8</sup>

De paso, la palabra hebrea *hováh* significa “ruina, travesura o desastre” (#1943 en la Concordancia de Strong). Se deriva de *havváh* (#1942 de Strong) – “deseo (en un mal sentido); abismo (figuradamente de destrucción), envolvente ruina, destrucción, calamidad.” ¡Ciertamente no sería parte del santo Nombre de nuestro Creador!

## Gente, nombres y títulos importantes

Considera los nombres de hombres y mujeres importantes en el mundo hoy en día. George Bush, ex-presidente de los Estados Unidos, todavía se llama “George Bush”, independientemente del país. Si visitara México, no se referirían a él como “Jorge Arbusto”, aunque así es como sería traducido su nombre. ¿Por qué? ¡Porque no es su nombre! Ya sea que visite Rusia, China, Israel, Alemania o cualquier otra nación, su nombre sigue siendo George Bush.

Cualquier persona que visite un país extranjero podría traducir su nombre al equivalente en el dialecto local, pero esa persona no podría realizar actividades comerciales con ese nombre; él o ella no podría escribir un cheque o usar una tarjeta de crédito en el nombre traducido, porque no es su nombre real.

La Biblia – las Escrituras del Viejo y Nuevo Testamentos – de hecho es un documento legal, un pacto entre Yahweh y Su gente. ¿De quién nombre podría ser más importante y más significativo que el Nombre del Padre? Y ese Nombre es el mismo en cualquier idioma, en cualquier edad. No cambia más que el mío o el tuyo.

También podríamos pensarlo así: digamos que tu nombre es Juan Lopez y que vives en México. Considere que hubiera una mujer a la que le importaras profundamente, y decidieras derramar tu corazón a ella en una carta. Tu dices, “Yo, Juan Lopez, te quiero mucho... y yo, Juan Lopez, te tomaré como mi esposa...” Entonces alguien venga después de ti y sustituyera “Carlos” cada vez que encuentre “Juan Lopez”. ¿Qué pasa si esta novia tuya viviera en el extranjero y solo hablara inglés? Un “amigo” traductor se encargara de reemplazar cada “Juan Lopez” por “hombre mexicano” o – mas peor aún – “Fulano.” ¿Cómo sentirías?

¡La Biblia es la carta de amor de Yahweh a nosotros – Sus niños! ¡Y es el contrato matrimonial del Mesías – Su pacto – con Su desposada!

La misma validez de los 10 Mandamientos se basa en la revelación del Nombre de Yahweh: “Yo soy Yahweh, tu Dios” (Éxodo 20:2).

Elohim (eh-low-HEEM) es una palabra hebrea que significa “El Poderoso.” Típicamente se traduce como “Dios”. El tercer mandamiento es:

“No tomarás el nombre de Jehová, tu Dios, en vano, porque no dará por inocente Jehová al que tome su nombre en vano.” (Éxodo 20:7)

La traducción literal de este verso es “No llevarás a nada el Nombre de Yahweh su Elohim.” Una forma de llevarlo a nada es utilizarlo con frivolidad o darlo por hecho, pero otra forma es ignorarlo o para sustituir algo más por ello.

Lamentablemente, a través de las edades las personas han hecho exactamente eso – han ignorado su nombre y lo han sustituido por otra cosa. Incluso hoy en día, debido a la falta de enseñanza y las traducciones inexactas de la Biblia, la mayoría de los cristianos profesantes sin saberlo han sustituido a “SEÑOR” y “DIOS” por el nombre de Yahweh. La mayoría de los judíos sustituyen “Ha Shem” (literalmente “el Nombre”) o Adonai (“Mi Maestro”) para ello.

¿En verdad se importa como Le llamamos? Bueno, ¡la Biblia dice que sí! De hecho, Yahweh dice que Él es “celoso por (Su) Nombre santo” (Ez. 39:25).

“¡Yo, Yahweh, éste es mi Nombre! A ningún otro daré mi gloria, ni a los ídolos mi alabanza.” (Is. 42:8)

Claramente, Yahweh toma muy en serio su nombre, y Él no permitirá que su gloria o su alabanza se le dé a alguien o algo más.

También debemos reconocer que un título no es el mismo que un nombre propio. Una persona puede tener muchos títulos durante toda la vida. Hijo, hermano, marido, padre, ingeniero, doctor, gerente. Pero el nombre de la persona queda lo mismo – a menos que él o ella decida cambiarlo legalmente.

Podemos referir a Yahweh con títulos; de hecho, Él es llamado en las Escrituras por muchos títulos, incluso *Elohim*, *El Shaddai*, *Adonai*, y *El Elyon*. Pero como hemos visto, se nos dice explícitamente que no tomemos Su Nombre en vano o que sustituyamos algo más por ello.

## ¿Qué tan importante es el Nombre?

Usar el Nombre propio del Padre es mucho más que mantener un mandamiento. También es honrando a Él simplemente para Quién es:

- “Dad a Yahweh la honra debida a Su Nombre” (Sal. 96:8)
- “Dios, sálvame por Tu Nombre y con Tu poder defiéndeme.” (Sal. 54:1)

- “Tomaré la copa de la salvación e invocaré el Nombre de Yahweh.” (Sal. 116:13)
- “Nuestro socorro está en el Nombre de Yahweh, que hizo el cielo y la tierra.” (Psa 124:8)
- “Fuerte torre es el nombre de Yahweh; a ella corre el justo y se siente seguro.” (Pr. 18:10)
- “Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; lo pondré en alto, por cuanto ha conocido Mi Nombre.” (Sal. 91:14)

*“Yo, yo soy Yahweh, y fuera de Mí no hay quien salve.”  
(Is. 43:11)*

### **¿Sabían los patriarcas el Nombre?**

Los patriarcas de Israel, desde Adán hasta Jacob, conocían e invocaron el Nombre de Yahweh. Recuerdate desde nuestro Recuerda de nuestra discusión anterior que Su Nombre es en realidad una revelación personal de Sí Mismo a su pueblo.

El primer uso del Tetragrámaton en la Biblia ocurre en el segundo capítulo de Génesis:

“Éstos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados. Cuando Yahweh Dios hizo la tierra y los cielos.” (Gn. 2:4)

Poco después de esto, descubrimos que Adán y Eva conocían el Nombre.

“Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: «Por voluntad de Yahweh he adquirido un varón.»” (Gn. 4:1)

Otros también conocían e invocaron el Nombre. “...Entonces los hombres comenzaron a invocar el Nombre de Yahweh” (Gn. 4:26). Obviamente, los hombres no pudieron a invocar algo que no conocieron.

Y a medida que avanzamos en el libro de Génesis, encontramos que Noé, Abram y Sara, Isaac, Jacob, Agar, Lot y otros sabían e invocaron el Nombre de Yahweh:

- “Luego edificó Noé un altar a ...” (Gn. 8:20)
- “... (Abram) edificó en ese lugar un altar a Yahweh, e invocó el nombre de Yahweh.” (Gn. 12:8. Mira también a Gn. 13:3-4, 14:22, 15:1-2, 18:27, 22:14)
- “Entonces Sarai dijo a Abram: He aquí que Yahweh me ha impedido tener hijos...” (Gn. 16:2, LBLA)
- “Entonces dio Agar a Yahweh, que hablaba con ella, el nombre de: «Tú eres el Dios que me ve»...” (El-Roi, Gn. 16:13)
- “Entonces salió Lot y habló a sus yernos... ¡Levantaos, salid de este lugar, porque Yahweh va a destruir esta ciudad!” (Gn. 19:14)
- “Y dijo (el sirviente de Abraham), Yahweh, Dios de mi Abraham...” (Gn. 24:12. Mira también a Gn. 24:26-27)
- “Entonces Labán y Betuel respondieron diciendo: —De Yahweh ha salido esto; no podemos hablarte ni mal ni bien.” (Gn. 24:50)
- “Isaac oró a Yahweh por su mujer...” (Gn. 25:21. Mira también a Gn. 26:25)
- (hablando a Jacob) “Yahweh estaba en lo alto de ella y dijo: «Yo soy Yahweh, el Dios de Abraham, tu padre, y el Dios de Isaac...” (Gn. 28:13. Mira también a v16)

Incluso hubo un dicho que estaba “de moda” en la antigüedad utilizando el nombre:

“Éste (Nimrod) fue vigoroso cazador delante de Yahweh, por lo cual se dice: «Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de Yahweh.»” (Gn. 10:9).

La evidencia es abrumadora de que todos los patriarcas conocían e invocaron el Nombre de Yahweh. Sin embargo, hay una escritura que ha causado confusión entre muchos creyentes.

## “La zarda ardiente” y una mala interpretación de las Escrituras

Cuando Moisés se encontró la zarda ardiente y recibió el llamado para liberar a los Israelitas de la esclavitud en Egipto, él deseaba saber en nombre de quién se lo enviaba:

“Dijo Moisés a Dios: —Si voy a los hijos de Israel y les digo: “El Dios de vuestros padres, me ha enviado a vosotros”, me preguntarán: “¿Cuál es Su Nombre?” Entonces ¿qué les responderé?” (Ex. 3:13)

¿Cuál fue Su respuesta?

“...—Así dirás a los hijos de Israel: “**Yahweh**, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros.” Éste es mi nombre para siempre; con él se me recordará [literalmente, ‘este es Mi recuerdo’] por todos los siglos.” (Ex. 3:15)

Yahweh es Su Nombre para siempre y es Su recuerdo – Su monumento – por todos los siglos. Su Nombre no cambia.

Las Escrituras citadas anteriormente demuestran claramente que muchas personas, incluidos Abraham, Isaac y Jacob, conocían e invocaban el Nombre de Yahweh. Sin embargo, leemos en Éxodo:

“Dios continuó hablando a Moisés, y le dijo: ‘Yo soy Yahweh. Yo me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Todopoderoso (El Shaddai), pero por Mi nombre, Yahweh, no me di a conocer a ellos.” (Ex. 6:2-3)

Como las Escrituras no pueden contradecir las Escrituras, esto presenta un enigma. ¿Cómo conciliamos este pasaje con todos los que ya hemos visto?

Primero, es importante reconocer que no hubo puntuación en los manuscritos originales hebreos – no hubo comas, puntos, signos de interrogación, etc. Eso, junto con la abrumadora evidencia de que



Abraham, Isaac y Jacob todo lo conocía e invocaba el Nombre de Yahweh, indica que Éxodo 6:3 debe ser una pregunta más que una afirmación. De hecho, la estructura de la oración en el hebreo original tiene forma de pregunta. En esencia, Yahweh está diciendo: “Sí, yo era conocido por ellos como El Shaddai. Pero por mi nombre Yahvé, ¿no era yo (también) conocido por ellos?”

## El Efecto Babilonia

Es un hecho histórico que el pueblo judío, como un grupo, finalmente dejó de usar el Nombre de Yahweh después de la cautividad de Babilonia. Como se mencionó anteriormente, es una costumbre judía no decir el Nombre. Una vez más, no hay justificación Escritural para tal práctica; de hecho, como hemos visto y como se volverá aún más aparente, se nos alienta a usar e invocar Su Nombre. ¿Entonces de dónde se originó esta costumbre, y por qué?

Curiosamente, la prohibición de pronunciar el Nombre fue profetizada hace más de 2.500 años. El profeta Jeremías, escribiendo entre 628-586 AEC (Antes de la Era Común), registró la siguiente declaración de Yahweh:

“Por tanto, oíd palabra de Yahweh todos los de Judá que habitáis en tierra de Egipto: Yo he jurado por mi gran nombre, dice Yahweh, que **Mi Nombre no será invocado más** en toda la tierra de Egipto **por boca de ningún hombre de Judá...**” (Jer. 44:26)

Fíjate que esta profecía fue dirigida específicamente contra los hijos de Judá – los judíos. Significativamente, la *Enciclopedia Judaica* declara que, al menos hasta el momento de esta declaración profética, el Nombre fue comúnmente hablado:

“Al menos hasta la destrucción del Primer Templo en 586 AEC, este Nombre fue pronunciado con regularidad con sus propias vocales, como es claro de las Letras Lachish<sup>a</sup> [mira Notas Finales], escrito poco antes de esa fecha. Pero al menos para el siglo III AEC la pronunciación del Nombre YHWH fue evitada, y Adonai, ‘el Señor’, fue sustituido por ello...”

“La evitación de pronunciar el Nombre YHWH generalmente se atribuye a un sentido de reverencia. Más precisamente, fue causado por un malentendido del Tercer Mandamiento.”<sup>9</sup>

También tenga en cuenta que la profecía de Jeremías no dice que los Judíos no sabrían COMO pronunciar el Nombre, solo que Yahweh sacaralo de sus bocas – que ellos pararía de decirlo. ¿Por qué? ¡Por su idolatría! (mira Jer. 44:20-25). Esa profecía se ha cumplido – al punto que, incluso hoy, ¡la mayoría de los judíos NO “nombrarán” su nombre! Sin embargo, esta NO significa que no saben cómo pronunciarlo o, como algunos afirman, que la pronunciación se perdió. Al contrario, la *Enciclopedia Judaica* afirma:

“La pronunciación verdadera del Nombre YHWH [Yahweh] nunca se perdió. Varios de los primeros escritores griegos de la Iglesia Cristiana testifican que el Nombre fue pronunciado ‘Yahweh’. Esto se confirma, al menos para la vocal de la primera sílaba del Nombre, por la forma más corta Yah, que a veces se usa en poesía (p.ej., Ex. 15:2) y el *-yah-* o *-yah* que sirve como la sílaba final en muchos nombres hebreos.”<sup>10</sup>

Se pueden ver la forma más corta o poética ‘Yah’ en los nombres bíblicos de Isaías(s) (IsaYah), Jeremías(s) (JeremiYah), Ezequías(s) (HezekiYah), Abdías(s) (AbdiYah), y Zacarías(s) (ZacariYah), entre otros. También es evidente en la palabra ‘aleluYa’, que significa “Te alabo, Yah”.

El *Peshitta* arameo contiene las versiones más antiguas del Nuevo Testamento. En el *Peshitta* versión del Antiguo Testamento, se usó la forma ‘MarYah’ para el Tetragrámaton (YHWH) casi 7.000 veces. ‘Mar Yah’ simplemente significa Maestro Yah.

Flavio Josefo, el famoso historiador judío del siglo I, declaró que el nombre sagrado de Dios, YHWH, consistía en cuatro vocales:

“Una mitra también de lino fino cubría su cabeza [del sumo sacerdote], que estaba atada con una cinta azul, sobre la cual había otra corona de oro, en la que estaba grabado el nombre sagrado [de Dios]: consta de cuatro vocales.”<sup>11</sup>

Estas cuatro vocales se pronunciarían I A U E. Sonaron juntos, suenan como ‘Yahweh’: I + A = Yah U + E = weh. Clemente de Alejandría, un antiguo Padre de la Iglesia y teólogo que vivió desde c.150 – c.215 DC, también atestiguó que la pronunciación, escrita en griego, era Ιαουέ (i-a-u-e) o Ιαουαί (i-a-u-ai).

Algunos han comparado la pronunciación de su nombre a un aliento. Con la profecía en Jeremías 44:26 en mente, considera la advertencia extrema encontrada en el Talmud judío que “el que pronuncia el Nombre divino tal como se escribe” pierde su parte en el mundo por venir.<sup>12</sup>

Una vez más, no hay apoyo de las Escrituras para tal afirmación. Esta afirmación demuestra también que la pronunciación es CONOCIDA, al igual que las siguientes instrucciones sobre el Nombre de un libro de oraciones hebreo moderno:

“El nombre de cuatro letras de HASHEM indica que Dios es eterno e infinito... Este Nombre aparece en algunas ediciones con puntos vocálicos y en otros, como la edición actual, sin vocales. En cualquier caso, este Nombre *nunca* se pronuncia porque está deletreado.” (énfasis en el original)<sup>13</sup>

¿Por qué tal advertencia sería necesaria para el lector hebreo promedio, a menos que la pronunciación correcta del Nombre fuera evidente? Claramente, la pronunciación del Nombre nunca se ha perdido; se pronuncia de la manera en que se deletrea: Yahweh.

# El Mesías de Israel

“... ¿Quién afirmó todos los confines de la tierra? ¿Cuál es Su Nombre y, si lo sabes, el Nombre de Su Hijo?” (Pro. 30:4)

## “Yo he venido en nombre de mi Padre”

El prometido Mesías de Israel era un niño judío nacido de padres judíos en un pueblo judío en la tierra de Israel, y hablaba hebreo. Ningún creyente en el Mesías discutiría eso. Todo su linaje hebreo, desde Abraham hasta abajo, aparece en gran detalle en Mateo 1. Todos estos NOMBRES HEBREOS se transcriben en versiones españoles de la Biblia, con la excepción de todos los J y la adición de las S con influencia griega en los extremos de algunos de los nombres (por ejemplo, *Ezequías* en lugar de *Hezequía*, Mt. 1:10). Sin embargo, cuando llegamos al Nombre del Mesías, la mayoría de las Biblias en español lo presentan como “Jesús”, un nombre híbrido castellano-latino-griego que ni siquiera existía en ese momento.

Indudablemente el Mesías tenía un Nombre hebreo. Como hemos dicho antes, la letra J es una adición reciente al alfabeto español y originalmente fue usado como “I” decorativa al comienzo de las palabras.

La Concordancia de Strong enumera el nombre ‘Jesús’ como #2424, *Iesous* (i-eh-soos), “Jesús = Jehová es la salvación”. Como ya hemos visto, ‘Jehová’ es una representación errónea del Tetragrámaton YHWH (Yahweh). Strong afirma que ‘Iesous’ deriva del hebreo #3091, *Yehowshuwa* (ye-ho-shoo-ah), un compuesto derivado de #3068, *YHWH*, y #3467, *Yasha*, salvar/liberar. En otras palabras, el Nombre del Mesías es un compuesto de ‘Yahweh’ y Su propósito, para salvar.

El mismo Mesías dijo: “He venido en el Nombre de Mi Padre y tú no Me recibes; si otro viene en su propio nombre, a él lo recibirás” (Juan 5:43). El Nombre del Padre está contenido en el Nombre del Mesías, entonces ¡Yahshua literalmente vino EN EL NOMBRE DE SU PADRE!

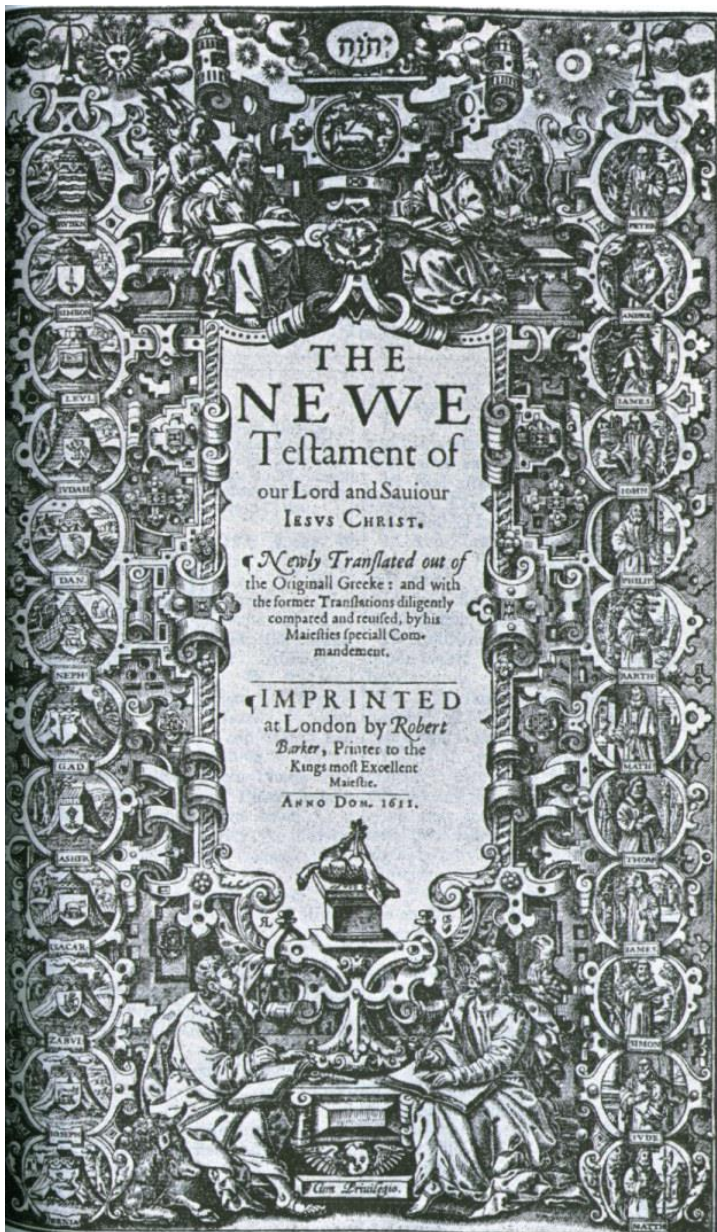
El ángel Gabriel se le apareció a José y le dijo que María daría a luz al prometido Mesías de Israel, a quien se le daría un Nombre específico para un propósito específico:

“Dará a luz un Hijo, y le pondrás por nombre **YAHSHUA**, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.» Todo esto aconteció para que se cumpliera lo que dijo Yahweh por medio del profeta: «Una virgen concebirá y dará a luz un Hijo y le pondrás por nombre Emanuel» (que significa: «Dios con nosotros»). Cuando despertó José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado y recibió a su mujer. Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito, y le puso por nombre **YAHSHUA.**” (Mt. 1:21-25)

“Porque Él salvará a su pueblo [Israel] de sus pecados” (Mat. 1:21). Solo el Nombre hebreo tiene ese significado (“Salvación de Yah” o “Yah es la salvación”). La mayoría de los estudiosos de la Biblia coinciden en que el Mesías en realidad tenía el mismo nombre que Josué (Yehoshua o Yahoshua en hebreo) de tiempos mosaicos, o uno muy cercano. De hecho, en algunos lugares en el Nuevo Testamento, las Sagradas Escrituras (1569) versión de la Biblia utiliza erróneamente el nombre ‘Jesús’ para referir al Josué del Éxodo (mira Hechos 7:45 y Hebreos 4:8).

Hablando de la venida del Mesías, el Salmo 89:24 dice “Mi fidelidad y mi misericordia estarán con Él y **en Mi Nombre** será exaltado su poder.” Y en Hechos 4:12 leemos – otra vez en referencia al Mesías – que “no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” Fíjate como el acto de salvación es ligado al Nombre.

También leemos lo siguiente con respecto al Mesías y la importancia de Su Nombre: “Por lo cual Yahweh (Dios) también Le exaltó hasta lo sumo, y Le dio un Nombre que es sobre todo nombre, para que en el Nombre de Yahshua se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Yahshua el Mesías es el Señor, para gloria de Dios Padre.” (Flp. 2:9-11). Claramente este Nombre es importante.



Este es un escaneo de la versión original de 1611 King James de la Biblia. Nota el Tetragrámaton hebreo en la parte superior de la página. También nota el uso de "IESVS" para el Nombre del Mesías en el centro, con 'v' representando el sonido 'u'.

## El Mesías y el Nombre del Padre

Al comienzo de Su ministerio terrenal, Yahshua entró en la sinagoga en Su ciudad natal de Nazaret. En el entendimiento de que la prohibición de hablar el Nombre del Padre ya estaba en vigor en ese día, vamos a examinar este evento:

“Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día del sábado entró en la sinagoga, conforme a Su costumbre, y se levantó a leer. Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu de **Yahweh** está sobre Mí, Por cuanto Me ha unguido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable de **Yahweh**. Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.” (Lucas 4:16-21)

El pasaje de las Escrituras que leyó fue Isaías 61:1-2. En los originales manuscritos hebreos, el Nombre de Yahweh aparece dos veces en estos versículos. Sabemos que Yahshua vivió una vida sin pecado, por lo tanto, sabemos que nunca violó una vez el tercer mandamiento – para llevar a nada el Nombre de Yahweh. De ninguna manera habría ignorado el Nombre de su Padre o lo habría sustituido por otra cosa, independientemente de las tradiciones del día. Eso es porque “los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en Él” – a la gente nunca se le permitió pronunciar el Nombre del Padre y ¡no podían creer lo que oían! Nota que fue DESPUÉS de que cada ojo estuvo sobre Él cuando declaró: “Hoy se ha cumplido esta Escritura”. ¡Sin duda les había llamado la atención!

Este evento en Nazaret fue solo una vista previa de lo que vendrá. Yahshua continuó declarando y manifestando el Nombre de Su Padre a lo largo de Su ministerio terrenal.

Sus discípulos le pidieron que les mostrara cómo orar. Él respondió diciendo, “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre...” (Mt. 6:9). ¿Cómo podrían

santificar algo que no sabían? ¿Los instruiría a orar por algo que no sabían?

## El Mandamiento más grande

Más tarde, uno de los líderes religiosos judíos puso a prueba a Yahshua:

“Acercándose uno de los escribas, que los había oído disputar, y sabía que les había respondido bien, le preguntó: ¿Cuál es el primer mandamiento de todos? Yahshua le respondió: El primer mandamiento de todos es: Oye, Israel; Yahweh nuestro Dios, Yahweh uno es. Y amarás a Yahweh tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento.” (Mc. 12:28-30. *Mira también Mt. 22:34-38*)

Una vez más, las palabras del Mesías fueron una cita directa del Antiguo Testamento, escrituras que realmente contienen el Nombre del Padre (compara Dt. 6:4-5).

Luego, al final de su ministerio terrenal, Yahshua dijo que había manifestado el nombre del Padre a sus discípulos:

“He manifestado Tu Nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado Tu palabra” (Juan 17:6)

¿Por qué era importante que el Mesías haya manifestado el Nombre del Padre a sus discípulos? ¡Debido a la tradición judía que prohibió el uso del Nombre de Yahweh!

Él continuó diciendo:

“Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y Yo voy a ti. Padre santo, a los que Me has dado, guárdalos en Tu Nombre, para que sean uno, así como nosotros. Cuando estaba con ellos en el mundo, Yo los guardaba en Tu Nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de



perdición, para que la Escritura se cumpliera... Y les he dado a conocer Tu Nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que Me has amado, esté en ellos, y yo en ellos." (Juan 17:11-12, 26)

Nota que Él los mantuvo en Su Nombre y cómo el amor del Padre en ellos, y por extensión en nosotros, está relacionado con la manifestación de Su Nombre.

## Algunas preguntas frecuentes

**“¿Por qué importa cómo lo llamo? Él sabe a Quién me refiero”**

Como hemos visto, una y otra vez las Escrituras enfatizan la importancia de conocer, usar y reverenciar el Nombre del Padre. Él nos conocía antes de que Le conociéramos y, en Su gracia increíble, nos recibe a cada uno de nosotros a pesar de nuestra condición imperfecta. Sin embargo, Él espera que crezcamos y maduremos en nuestro caminar con Él.

“Pero Elohim (Dios), habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan (cambien, retrocedan)” (Hechos 17:30)

Él también desea que Le honremos en todas las cosas, y eso incluye usar Su Nombre como Él nos lo reveló. Una vez que hemos recibido el conocimiento de la verdad, nos hacemos responsables de esa verdad. La sabiduría del hombre podría decir que “no importa lo que yo le llame” – Él sabe a quién me refiero”, pero la verdad es que no podemos llamarlo con el nombre de Buda, Alá, Zeus o cualquier otro dios falso y esperar que Él responda. Tampoco deberíamos, por una reverencia falsa o equivocada, pensar que no somos dignos de invocar Su Nombre. Su Palabra dice que hemos sido hechos dignos y que debemos invocar Su Nombre.

## **“El Nuevo Testamento fue escrito en griego, no en hebreo, entonces...”**

Algunos han argumentado que el Nuevo Testamento fue escrito originalmente en griego, no en hebreo, por lo que el Nombre hebreo de Yahweh no es realmente tan importante. Sin embargo, debemos reconocer varias cosas.

Primero, los manuscritos sobrevivientes del Nuevo Testamento son copias de copias de copias. Muchas personas no se dan cuenta de que de los aproximadamente 24,000 manuscritos o porciones del Nuevo Testamento en existencia, solo alrededor de 5,300 están en griego.

Además, muchos estudiosos creen que gran parte del Nuevo Testamento fue escrito originalmente en hebreo. Creen esto por varias razones: primero, la facilidad de traducción de los manuscritos griegos sobrevivientes (volver) al hebreo; segundo, la aparición de numerosas expresiones en el Nuevo Testamento que tienen poco sentido, ya sea en español o en griego, pero que eran expresiones idiomáticas hebreas comunes en la tierra de Israel durante los días de Yahshua.

También hay evidencia de que el Nombre del Padre en realidad fue reemplazado en las Escrituras del Nuevo Testamento, por cual razón no lo vemos en el griego. Por ejemplo, cualquier versículo griego del Nuevo Testamento que sean citas directas de versículos del Antiguo Testamento que contengan el Tetragrámaton debería tener la transcripción equivalente en el griego. Si no lo hacen, sabemos que algo ha cambiado. ¿Por qué? Debido a que los nombres propios NO se traducen, se los transcribe: Noah todavía es Noah; Abraham todavía es Abraham; y Yahweh todavía es Yahweh. El “lenguaje original” del Nuevo Testamento no es realmente el tema crítico.

## **“Si los Nombres hebreos son tan vitales, ¿por qué habría permitido que los manuscritos hebreos fueran destruidos?”**

Vivimos en un mundo caído y lleno de pecado. Cada vez que hay una gran tragedia, ya sea natural o provocada por el hombre, la gente pregunta “¿por qué? ¿Por qué un Creador amoroso permitiría que tal cosa sucediera?” Pero la realidad de la tragedia de ninguna manera anula la existencia de Yahweh. De hecho, la Biblia nos dice que el “dios de este mundo” (Satanás) viene para hurtar, matar, y destruir (Juan 10:10); lo que no puede destruir, tratará de corromper, oscurecer o

torcer. Sin embargo, la misma Biblia también garantiza que aquellos que buscan sinceramente la Verdad lo encontrarán:

“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá, porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.” (Mt. 7:7-8)

“Gloria de Elohim (Dios) es encubrir un asunto, pero honra del rey es investigarlo.” (Pr. 25:2)

Si tenemos un corazón para la verdad, nuestro Padre celestial es fiel para nos revelarlo – de acuerdo con su perfecta voluntad y en su tiempo perfecto.

Aunque Su Nombre ha sido escondido, nunca se ha perdido. Él lo ha preservado en Su Palabra escrita para aquellos que lo buscarán diligentemente.

### **“No hablo hebreo. ¿Por qué debería usar un Nombre hebreo?”**

Algunas personas están muy intimidadas por los desafíos de un lenguaje extranjero, especialmente uno como hebreo que es tan diferente de español. Si bien es cierto que la mayoría de las personas en el mundo occidental no hablan hebreo, todavía pueden pronunciar nombres como “Benjamin Netanyahu”, “Ariel Sharon”, e incluso el trabalenguas arameo “Nabucodonosor”. Del mismo modo, la mayoría no habla hindi, pero puede pronunciar el nombre de “Mahatma Gandhi” con relativa facilidad. Y aunque pocos hablan árabe, no tienen ningún problema en pronunciar los nombres “Osama bin Laden” y “Saddam Hussein”. Si honramos a los meros hombres, incluso a algunos muy despreciables, usando sus nombres propios, ¿deberíamos mostrar menos honor al Creador de los cielos y la tierra?

Cada vez más personas reconocen y aceptan la importancia de los Nombres ahora que en siglos anteriores. ¿Por qué? Tal vez porque estamos viviendo en los últimos días. La revelación renovada de los Nombres está profetizada:

“En aquel tiempo devolveré yo a los pueblos pureza de labios, para que todos invoquen el Nombre de Yahweh, para que le sirvan de común consentimiento.”

(Sof. 3:9)

Esta restauración profetizada es para un propósito – para que las personas “invoquen el Hombre de Yahweh, para que le sirvan de común consentimiento.” Esto no es el único lugar en las Escrituras que habla sobre esto. En el libro de Isaías se nos dice que la gente de Yahweh sabrá Su Nombre (Is. 52:6).

Además, nuestro Padre celestial promete que su nombre será grande, incluso entre las naciones del mundo:

“Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone,  
es grande Mi Nombre entre las naciones...” (Mal. 1:11)

**“Los Nombres no se discutieron en el Concilio de Jerusalén, por lo que no deben ser tan importantes.”**

Muchas cosas no se discutieron en el Concilio de Jerusalén (Hechos 15), que ocurrió alrededor del año 51 EC. De hecho, el enfoque del Concilio era si los conversos gentiles eran o no circuncidados para poder ser salvados. Al abordar esta cuestión, sin embargo, el apóstol Jacobo (Santiago) hizo una referencia interesante. La versión Reina-Valera 1995 registra la cuenta de esta manera:

“Cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: — Hermanos, oídme. Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles para tomar de ellos pueblo para Su Nombre. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito: »“Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar, para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado Mi Nombre dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos. (Hechos 15:13-18)

Jacobo dice que el Creador se propuso sacar de los gentiles un pueblo para Su Nombre, y que Él reconstruiría el tabernáculo de David para que el resto de los hombres y todos los gentiles, a quienes se llamaba su nombre, pudieran buscarlo. Una mejor representación de

estos 2 últimos versos es:

“Después de esto volveré y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas, y lo volveré a levantar: para que el resto de los hombres busque a **Yahweh**, y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado Mi Nombre.” dice **Yahweh**, que hace conocer todo esto desde tiempos.” (Acts 15:17-18).

La declaración de Jacobo sobre la reconstrucción del tabernáculo de David fue una cita directa de Amós 9:11-12, que contiene el Nombre del Padre – el Tetragrámaton – en los manuscritos originales. Esta profecía dice que el Nombre de Yahweh (no Su título) se llamará sobre los gentiles. Jacobo dijo que esta profecía se estaba cumpliendo incluso en su día. Esto va perfectamente en línea con Romanos 10:13 – “ya que todo aquel que invoque el Nombre de Yahweh, será salvo” – lo cual era una cita directa de Joel 2:32. Hechos 4:12 refiere al único Nombre por el cual debemos ser salvados. Como hemos visto, ¡el Nombre “Yahshua” contiene el Nombre del Padre! Cuando llamamos a Yahshua, estamos invocando el Nombre de Yahweh, y Su Nombre nos está llamado.

## **Importancia adicional de los Nombres**

Nuestro Padre celestial tiene tanto respeto por Su Nombre que amenaza su ira con aquellos que no invocan Su Nombre (Jer. 10:25). Negarse a dar gloria a Su Nombre en realidad resulta en una maldición:

“Si no escucháis y si no decidís de corazón dar gloria a Mi Nombre, ha dicho Yahweh de los ejércitos, enviaré maldición sobre vosotros y maldeciré vuestras bendiciones; y ya las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón.” (Mal. 2:2)

Los siguientes versículos también demuestran la importancia de los Nombres:

**Sal. 44:20-21** “Si nos hubiéramos olvidado del Nombre de nuestro Elohim o alzado nuestras manos hacia un dios ajeno,

¿no lo descubriría Dios?, pues él conoce los secretos del corazón?”

**Jer. 23:26-27** “¿Hasta cuándo estará esto en el corazón de los profetas que profetizan mentira, que profetizan el engaño de su corazón? ¿Con los sueños que cada uno cuenta a su compañero pretenden hacer que mi pueblo se olvide de Mi Nombre, del mismo modo que sus padres se olvidaron de mi nombre a causa de Baal?”

**Mal. 3:16** “Entonces los que temían a Yahweh hablaron entre sí. Yahweh escuchó y oyó, y fue escrito ante él un memorial de los que temen a Yahweh y honran Su Nombre.”

**Ap. 3:8** “Yo conozco tus obras. Por eso, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar, pues aunque tienes poca fuerza, has guardado Mi Palabra y no has negado Mi Nombre.”

**Ez. 39:7** “Haré notorio Mi santo Nombre en medio de Mi pueblo Israel y nunca más dejaré profanar Mi santo Nombre; y sabrán las naciones que Yo soy Yahweh, el Santo en Israel.”

**Ez. 36:21-23** “Pero he sentido dolor al ver Mi santo Nombre profanado por la casa de Israel entre las naciones adonde fueron. »Por tanto, di a la casa de Israel: “Así ha dicho Yahweh, el Señor: No lo hago por vosotros, casa de Israel, sino por causa de Mi santo Nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado. Santificaré Mi gran Nombre, profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas. Y sabrán las naciones que Yo soy Yahweh, dice Yahweh, el Señor, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos.”

**Jer. 14:9** “...Sin embargo, Tú estás entre nosotros, Yahweh, y sobre nosotros es invocado Tu Nombre; no nos desampares.”

**Jer. 16:21** “Por tanto, les enseñaré esta vez, les haré conocer Mi mano y Mi poder, y sabrán que Mi Nombre es Yahweh.”

- Ap. 14:1** Los Nombre del Padre y del Cordero estarán escritos en las frentes de las primicias (144.000)
- Jer. 20:9** “Por eso dije: «¡No me acordaré más de Él ni hablaré más en Su Nombre!» No obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos. Traté de resistir, pero no pude.”
- Mal. 4:2** “Mas para vosotros, los que teméis Mi Nombre, nacerá el sol de justicia y en sus alas traerá salvación. Saldréis y saltaréis como becerros de la manada.”
- Hch. 2:21** “Y todo aquel que invoque el Nombre de Yahweh, será salvo”
- 1 R. 18:24** “Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses; yo invocaré el Nombre de Yahweh. El Dios que responda por medio del fuego, ése es Dios. —Bien dicho —respondió todo el pueblo.”
- Jl. 2:32** “Y todo aquel que invoque el Nombre de Yahweh, será salvo; porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Yahweh, y entre el resto al cual Él habrá llamado.”

## Conclusión

Claramente, según las Escrituras los Nombres de Yahweh y Yahshua son importantes, y es más que solo saberlos – es usarlos. Somos instruidos para temer el Nombre de Yahweh, reverenciarlo, alabarlo y glorificarlo, exaltarlo, proclamarlo, invocarlo, pensarlo y darlo gracias. Nuestra salvación, nuestra ayuda, y nuestra seguridad está en eso. Debemos hacer que Sus obras sean conocidas entre la gente (Sal. 105:1), y hacer mención de que Su Nombre es exaltado (Is. 12:4). Y aun los extranjeros que se unan a Yahweh, guarden Sus mandamientos, y amen Su Nombre serán llevados a Su montaña sagrada y serán aceptados por Él (Is. 56:6-7). Entonces debemos hacernos una pregunta: ¿por qué

alguien querría sustituir nombres/títulos impersonales por el Nombre del único Padre verdadero en el cielo? ¿Por qué alguien insistiría en llamar al Mesías, el Único que murió para que podamos tener vida eterna, con un nombre que nunca fue Suyo?

Yahweh en verdad está restaurando a Su pueblo un lenguaje puro, para que ellos llamen a Su Nombre y invoquen su nombre y lo sirvan con un solo consentimiento (Sof. 3:9). Él está dando a conocer su nombre entre los gentiles [naciones] (Mal. 1:11).

Cada uno de nosotros es responsable de esa Verdad que tenemos. “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel.” Debemos invocar a Yahweh en verdad. “Cercano está Yahweh a todos los que lo invocan, a todos los que lo invocan de veras.” (Psa. 145:18). Tomemos este conocimiento impresionante – los Nombres revelados del Padre y del Hijo – e incorporarlo en nuestra adoración, porque Yahweh busca verdaderos adoradores que lo adorarán en Espíritu y en Verdad (Juan 4:23-24). ¡AleluYAH!

### *Glossary of Terms*

- |                |                                                                                                                                                                                                  |
|----------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>Dios</b>    | – una palabra genérico de español usada para indicar a cualquier objeto de adoración, pero comúnmente usada para referirse al Creador.                                                           |
| <b>Elohim</b>  | – Eh-low-HEEM – término hebreo que significa “Poderoso(s).” Usualmente traducido como “Dios” en las traducciones al español de las Escrituras.                                                   |
| <b>SEÑOR</b>   | – un término común para “maestro, gobernante”. Usado como un título que los traductores sustituyeron al verdadero Nombre del Padre – Yahweh.                                                     |
| <b>Yahweh</b>  | – transliteración del Nombre de 4 letras para nuestro Padre celestial. Se pronuncia “Yah-we”.                                                                                                    |
| <b>Yah</b>     | – forma abreviada y poética del Nombre del Padre. Se puede ver en los nombres de muchos profetas y reyes del Antiguo Testamento, incluidos IsaiYah, HezekiYah, ZechariYah, JeremiYah y ObadiYah. |
| <b>Yahshua</b> | – transliteración del nombre del Mesías hebreo. Literalmente significa “Yah es Salvación” o “Salvación de Yah.”                                                                                  |



## Notas Finales

<sup>a</sup> Las cartas Lachish son una serie de cartas escritas en hebreo antiguo con tinta de carbón en fragmentos de arcilla. Descubiertos en 1938, datan del siglo VI A.C. y son los escritos hebreos más antiguos que se conocen que contienen el Nombre sagrado. No solo fueron escritos en hebreo antiguo (Paleo), pero también eran vocales, lo que es muy raro para un documento tan antiguo. El marcado de vocales muestra claramente la pronunciación de YHWH como 'Yahweh'.

**Bibliografía:** *Todas estas referencias han sido traducidas del inglés*

1. Butler, Trent C. Editor. Artículo “NAMING” [“Nombrando”]. Holman Bible Dictionary.  
<http://www.studylight.org/dic/hbd/view.cgi?number=T4501>. 1991.
2. Butler, Trent C. Editor. Artículo “NAMES OF GOD” [“Nombres de Dios”]. Holman Bible Dictionary.  
<http://www.studylight.org/dic/hbd/view.cgi?number=T4500>. 1991.
3. The Holy Bible, New King James Version, Dictionary-Concordance, p. 24, Thomas Nelson, Inc., 1983, Nashville, TN.
4. “J”, Wikipedia. <https://es.wikipedia.org/wiki/J>
5. “JEHOVAH.” LoveToKnow 1911 Online Encyclopedia. © 2003, 2004 LoveToKnow. <http://65.1911encyclopedia.org/J/JE/JEHOVAH.htm>
6. “Names of God” [“Nombres de Dios”], Jewish Encyclopedia (*dominio publico*).  
<http://www.jewishencyclopedia.com/view.jsp?artid=52&letter=N>.
7. Horowitz, Edward. How the Hebrew Language Grew, pp. 29-30, KTAV Publishing House, 1993.
8. “V”, Tom McArthur. Concise Oxford Companion to the English Language. 1998. Encyclopedia.com. <<http://www.encyclopedia.com>>.
9. “GOD, NAMES OF – YHWH” [“Dios, Nombres de – YHWH”], Encyclopaedia Judaica Jerusalem, vol. 7, p. 680, Keter Publishing House Jerusalem, Ltd., 1996, Jerusalem, Israel.
10. *Ibidem*.
11. War of the Jews, Book 5, Chapter V [Guerra de los Judios, Libro 5, Capítulo V], Flavius Josephus. Translated by William Whiston.  
[www.biblestudytools.com/history/flavius-josephus/war-of-the-jews/book-5/chapter-5.html](http://www.biblestudytools.com/history/flavius-josephus/war-of-the-jews/book-5/chapter-5.html).
12. Epstein, I., Dr. Editor. Sanhedrin xi. 1, Mishnah. Babylonian Talmud.  
[http://www.come-and-hear.com/sanhedrin/sanhedrin\\_90.html#chapter\\_xi](http://www.come-and-hear.com/sanhedrin/sanhedrin_90.html#chapter_xi).
13. “The Names of God” [“Los Nombres de Dios”], Artscroll Transliterated Linear Siddur, Sabbath & Festival, Ashkenaz, Mesorah Publications, Ltd., First Edition, 1998.

## NOTAS

### **Publicaciones Adicionales**

Un Día para Recordar (El Sábado)

Los Días Santos Bíblicos: Una Visión General (en inglés)

Bautismo: La Entrada a una Nueva Vida (en inglés)

Redescubriendo el Miedo de Yahweh (en inglés)

Fundamentos de la Fe (en inglés)

Construiré Mi Casa (en inglés)



*Lion of Judah Family Worship Center*

*(León de Judá Centro de Familia y Adoración)*

**Huntsville, AL**

**(256) 797-9779**

**[www.4LionofJudah.com](http://www.4LionofJudah.com)**